

EL PORVENIR AVILÉS.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES,
INDUSTRIA, LITERATURA Y ARTES.

SALE LOS JUEVES Y DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Avila, por un mes. 4 rs.
Fuera de la capital franco de porte. 5 rs.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En Avila en la imprenta de la Viuda de Estellés; en los partidos en casa de los correspondientes; y en los demás puntos por medio de libranzas sobre correos o por el de sellos de franqueo dirigidos á la imprenta.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS.

Los anuncios se insertarán á precios convencionales, así como los comunicados sobre las materias que admite el *Porvenir*, y en estos se insertarán gratis los que firmasen los suscritores no pasando de 12 líneas del tipo ordinario del periódico.

No se admite correspondencia que no venga franca de porte.

FERRO-CARRIL DEL NORTE.

Hemos anunciado en nuestros números anteriores, que la Sociedad Económica de Amigos del Pais, habia tomado con interés y con el celo tan propio de su instituto, y de sus laudables tareas el negocio de preferente atencion para todos: y en efecto, nos es grato dejar consignado, que uno de sus primeros acuerdos, fué el de elevar á S. M. una reverente esposicion en la forma que el estado del asunto reclamaba. Por circunstancias de aquellas que no es dado preveer, ni remediar; este acuerdo sufrió mas dilaciones que las que debieron creerse; mas no por eso ha sido fuera de oportunidad el paso importante de nuestra Sociedad económica; y sobretodo hay en él digno de notarse, y tenerse en cuenta que ha sido de los primeros, que ha podido dar despues de su reinstalacion; con lo cuál, está dicho, que ha hecho cuanto ha podido, y tan pronto como ha sido posible.

Como en estas materias satisface á todos el tener noticias ciertas de cuanto se hace, y los acuerdos de esta corporacion, por otra parte, no sean, ni deban ser jamas, un misterio; nos hacemos un deber de dar un traslado de la esposicion, para conocimiento de nuestros suscritores; si bien no podremos dar las firmas, pues no tenemos la nota exacta de todos los señores que la suscribieron.

La esposicion es la siguiente:

SEÑORA:

Reinstalada, apenas la Sociedad Económica de Amigos del Pais de la M. N. y M. L. Ciudad de Avila, ha sido uno de sus primeros acuerdos el de elevar á los R. P. de V. M. los acenos reverentes de su mas leal y profundo reconocimiento. Cas-

tilla entera ha rendido ya antes á V. M. este solemne y nobilísimo tributo por los bienes inmensos, que á sus provincias todas dispensara el memorable Decreto de 4 de Julio último, dirigiendo por medio de sus tendidos campos la línea de ferro-carril, que poniendo en comunicacion á la Corte de las Españas con todo el Continente Europeo, haga entrar en los Mercados de Europa nuestros ricos frutos, perdidos en su mayor parte hasta ahora por no tener medios fáciles de esportacion, que los hiciesen conocidos y estimados fuera de nuestros mercados, en donde la abundancia los hacia menospreciados. Tal y tan triste ha sido por largos tiempos, la misera fortuna de nuestro fértil suelo, que ha tenido que lamentar, como un azote de la Providencia la continuacion de dos años prósperos, pues en el seno de la abundancia de ricos frutos, venia á presentarse la miseria que sembraba la desolacion y la muerte por sus pueblos y aldeas. ¿Qué porvenir podia esperar la honrada Castilla con tan funestos elementos! ¿Qué prosperidad prometerse!! Qué estímulo encontrar para mayores esfuerzos!! Así ha vivido y ha sostenido su penosa existencia, merced á la robustez de sus hijos, á su conocida sobriedad, y á su resignada y pacífica indole, nunca bien ponderada.

Llególe el dia de su regeneracion; y una Reina digna del nombre de la que engrandeció á Castilla, abrió las puertas del porvenir mas fausto, que pudo imaginar jamás en medio de los ensueños mas ricos de ventura...

Mas... no es el ánimo de la Sociedad económica de Avila molestar la augusta atencion de V. M. con lamentables recuerdos del pasado, ni con descripciones tan repetidas, como verdaderas: al aspirar en su hidalgo esfuerzo de generosa gratitud á la honra de ser oida de V. M.; sólo se propone significar aunque debilmente sea, la fé

acendrada, la confianza sin límites que abriga en su seno, por la pronta y feliz realización del magnífico proyecto, vivificador de tantas Provincias, y de alta importancia para toda la Nación.

Estemporánea é inoportuna parecería, Señora, esta reverente y cordialísima esposicion, si la corporacion, que la eleva hasta las gradas del Soglio, no la presentara como el primer acento de su existencia. Ya antes, y en sazón oportuna depositó Avila á las Reales plantas de su adorada Reina los mismos fervorosos sentimientos que hoy levanta nuestro amor, y nuestra fé; y si su Diputacion provincial; si su Ayuntamiento, si la Junta de Agricultura á su vez cumplieron tan sagrado deber, la Sociedad Económica, en cuyo seno se miran reunidas y confundidas todas aquella corporaciones, repite gozosamente, y con el mismo entusiasmo los votos y bendiciones, que no por repetidos, serán menos dignos, ni menos acendrados.

Ni que asunto mas digno de su patriótica, y filantrópica institucion? ¿Dónde mas cumplidamente puede hallar satisfechos sus altos deberes? La proteccion á la Agricultura, á la Industria... ¿Dónde, cuándo, ni cómo pudo concebirse en mas estensa escala, ni con mas positivos resultados, que por el medio prodigioso de las vías férreas, primera necesidad hoy de las naciones civilizadas, y mucho mas en la nuestra falta de medios de comunicacion, y mucho mas aun en esta gran parte de la Península Española?

La Sociedad Económica de Amigos del País de Avila, confia grandemente en que el Gobierno de V. M. conocedor de toda la inmensa importancia de la linea del ferro-carril del N. cuidará de dar cumplimiento á la maternal solicitud de V. M. por el bien de sus leales Castellanos. Nunca, nunca, en medio de los rumores que la desconfianza hizo correr, tubo cabida en nuestros pechos la duda mas liviana acerca de la verdad de nuestras copiosas esperanzas, y el decreto de 27 de Noviembre las ha justificado en la parte principal.

Y cree la Sociedad Económica Avilesa, que serán en un todo cumplidas; porque la Providencia en sus altos designios quiso colocar á esta antigua capital en punto tan interesante para el desarrollo de la linea, que casi no es concebible darle otro trazado, y jamás quizá mas beneficioso y vivificador. Castilla la Vieja entera por medio de sus legítimos representantes ha encarecido la necesidad casi imprescindible, de que Avila sea el punto por donde penetre en sus ricas comarcas la via férrea; y sus esfuerzos generosos y sus entusiastas ofrecimientos á eso se encaminaron. El ojo de la ciencia, escudrinador y certero halló la misma necesidad; y Avila ha estado y está hoy en la halagüena esperanza de que se alzará por fin de la postracion en que los siglos la han contemplado.

La Justicia vela al lado de V. M. por la causa de Castilla, y la de Avila; y contra la Justicia no hay poder, ni V. M. lo consintiera.

Hé aquí la fé Castellana, Señora; he aquí el altísimo cimiento de nuestras esperanzas aun vivas.

Ellas vuelan con el mas reverente amor hasta V. M.

Suplicándola se digne aceptarlas con toda la gratitud de nuestros Castellanos corazones; y esperamos, Señora, que correspondiendo el Gobierno á las fundadas voces de tantos pueblos, adunados en amor, lealtad y en intereses, traerá con su ilustrado celo, y rectitud egemplarísima, al término del universal deseo la linea del ferro-carril del Norte esperanzas de Castilla, y origen de su bien merecida ventura.

El Cielo prospere los hermosos dias del reinado de V. M. para gloria y ventura de la Nación que la adora, y sin cesar la bendice.

Avila 18 de Diciembre de 1852.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Siguen las firmas.

Otros acuerdos ha hecho la misma sociedad referentes al asunto de la linea del Norte, en todos los cuales, luce el mas decidido interés por contribuir en cuanto le sea dado al pronto y feliz éxito de su solucion definitiva.

Entre ellos merece mencion especial el que adoptó unánimemente en su última sesion; porque es altamente honroso para la corporacion, y digno de unos ciudadanos, que saben hasta donde llegan los hidalgos deberes de la notable gratitud. Efectivamente nunca es el hombre mas grande, que cuando rinde á la virtud, al mérito, y al saber el culto de su admiracion; ó cuando ante el genio bienhechor ofrece el escaso don del puro y cordialísimo reconocimiento. ¡Desgraciado una y mil veces el que no ha sentido jamás otro resultado de los beneficios que el peso de la bondad á quien los debiera! Cuando el deber del agradecimiento pesa, no está el corazon sano!...

La Sociedad Económica ha acordado como corta muestra de su profunda obligacion de amor y gratitud, ofrecer al Excmo. Señor D. Mariano Miguel de Reinoso el título de socio de mérito, con todas las prerogativas de honor y distincion que el reglamento reconozca, rogándole se digne aceptar en honra de la corporacion, que no encuentra en medio de sus ricos deseos, una prueba mas digna.—El dignísimo Ministro que tan alto levantó el pendon de Castilla, siempre olvidado, y que logró colocarle en medio de nuestras provincias como simbolo de union y de ventura eterna, merece justamente cuanto honor seamos capaces de tributarle.—¡Oh! día llegará, ó mucho nos engaña el deseo entusiasta, que nos anima—día llegará en que el nombre de Reinoso ha de hallarse esculpido en letras de oro, en medio de sus amados castellanos, y su memoria será eternizada por cuantos medios pueda imaginar el entusiasmo, y el amor!!! En tanto nuestra Sociedad económica ha interpretado leal y cumplidamente nuestros tiernos sentimientos en obsequio del esclarecido hijo de Castilla, que ha dejado puesta la primera piedra de nuestro venturoso porvenir y ha sabido dar un paso tan avanzado para que llegue á su cumplida cima la grande obra de nuestra regeneracion que será debida á la Reina mas amada, y digna de llevar el nombre glorioso de la consolidadora de la Monarquia Castellana; que saluda en nuestros dias á la nueva aurora de su po-

der, y de su grandeza.—Días de esperanzas, acelerad vuestros pasos, y poned término á la justa ansiedad de tantos pueblos!!— A. Z.

MEJORAS LOCALES.

V.

Supuesto que es un absurdo reclamar en favor del local no aparente, no acomodado, y además incapaz, y poco suficiente por sus circunstancias, para la situación de los Mercados generales, ó semanales; y mucho mas apelando al remedio de los derechos creados, como se dice, podrá racionalmente sostenerse la idea de un compromiso anterior, mas ó menos solemne, mas ó menos autorizado en favor de esta perniciosa y abusiva continuacion?—Tenemos que hacernos cargo—¿quién lo creyera?—de esta especie; pues aunque de poco valor; sabemos que se ha propalado desde que entramos en esta cuestion con el noble desinterés de nuestro instituto.—Un compromiso!!—¿Y entre quienes?—Supongamos—lo que no creemos—que en un día, entre el temor de algunos vecinos por perder las ventajas de tener á sus puertas el concurso de compradores y vendedores; y el deseo de alguna autoridad de vencer á cualquiera costa obstáculos para las reformas que en la plaza principal se proyectaban, se soltó alguna prenda de parte á parte; que es todo lo que es lícito imaginar; ¿qué fuerza pudo tener este mútuo deseo mas ó menos significativamente manifestado? Ninguno, en cuanto esto obligase á la autoridad á desatender los intereses del buen servicio público; ninguno igualmente, en cuanto cierto reducido número de vecinos de una localidad tratase de erigir el propio interés en ley del comun de vecinos: ninguno, por fin, en cuanto hubiesen de quedar sometidas á este pacto, injusto á todas luces, las mismas reglas de buen gobierno y de salubridad, y de comodidad públicas. Las razones de esta negativa rotunda las hemos indicado ya antes; y no hay para que reproducirlas. Si el bien de un pueblo ha de ser calculado por el de los mas, y contra esto no hay en esta materia interpretaciones privilegiadas, querer dar valor á tales tratos, seria establecer el mas reprobado monopolio. Desde luego nos atrevemos á asegurar, que eso que se apellida compromisos, no pasaria de deseos manifestados, cuya aceptacion seria vaga é indefinida, como debió ser por parte de una autoridad medianamente ilustrada.—Todo el vecindario tiene en su pró esos derechos, que se quisieran monopolizar. Todo vecino, en el mérito hecho de atender á los gastos del comun en la parte de policía y aseo públicos, en el momento en que se ve obligado á mejorar las avenidas de su casa, y darle un prospecto acomodado á lo que se adopta por tipo; todo vecino, repetimos tiene derecho solidario con los demás á que las causas conocidas de fomento y vitalidad de la poblacion refluyan por donde quiera, y se hagan sensibles á todos igualmente. Por esa razon en el ramo de mercados, se acostumbra á irlos diseminando por los pueblos grandes, de modo que basten á la co-

modidad de todos; por la misma, cuando se vé un barrio prosperar, por la natural tendencia de la poblacion á crecer ó ampliarse en cierto sentido, la administracion celosa y entendida lleva allá su vigilancia paternal, y provee lo conducente. Esto es lo natural, esto lo justo.—Para terminar pues este incidente, diremos; que, aun dado algun valor, mas de lo equitativo, á ese compromiso que se ha hecho sonar, todo lo que él pudo valer, está colmadamente cumplido con la construccion del Mercado cubierto en los alrededores de la plaza principal. Y de aqui mismo parte necesariamente el clamor de la necesidad de marcar la fijacion de la plaza de Mercados públicos ó generales.

Hemos llegado al último punto de la cuestion, que es: ¿donde deberán estos colocarse ventajosamente para el pueblo; y para los concurrentes? En la única plaza digna de este destino; en la sola que en Avila reúne las circunstancias apetecidas de «Centralidad», «Capacidad», «Ventilacion y salubridad», y «facilidad en las comunicaciones».—El Mercado Grande no tiene igual, ni aqui ni en muchos pueblos, por sus dimensiones, proporciones distribucion de calles, y tránsitos; y por su misma especial implantacion. Tenemos en esta vasta plaza el Mercado mas bien acondicionado, que pudiéramos idear; y le dejamos ocioso, cuando esta necesidad urge!!... Detenemos en demostrar sus ventajas, seria querer suponer ciegos á nuestros convecinos. Nadie niega esas verdades; todos ven que el centro verdadero de la poblacion de Avila, hoy está trazado muy aproximadamente, en el arco del Mercado Grande; que los radios de ahí procedentes son los mas iguales, que pueden tirarse hasta San Esteban al O., San Francisco, al N. E. hasta las Gordillas al E. hasta la Carrera de Santo Tomás, al S.; y hasta el barrio del Rollo, la Feria y San Nicolás al S. O.—Al Mercado Grande, como á su centro, confluyen las demarcaciones de las cuadrillas, en que desde muy antiguo, está dividida la ciudad; y contra tales hechos no hay argumentacion sostenible.

Sus vastas dimensiones dan á la gran plaza capacidad, y ventilacion; su despejada luz del Mediodia, y oriente, y su abrigo del N. y del Poniente, la hacen el sitio mas placentero y sano en todas las estaciones; su buen pavimento, la libra de humedades y barrizales; y el cuadrilongo que ofrece á los puestos, y á la concurrencia, libre de travesías, es como un local, de propósito ideado al objeto. Sus estensos porches del Mediodia y Poniente aseguran contra un repentino temporal; y sus comunicaciones amplias, rectas, y bien trazadas, con el interior de la ciudad, con el exterior, con los puntos todos de concurso frecuente y necesario como oficinas generales, alfólies, estancos etc., no pueden ser mas que lo que son; ó por las calles principales de Avila, como la de San Segundo, D. Gerónimo, y plazuela de la Catedral; ó por calzadas y paseos, como el Rastro. Ni la fuente pública obstruiria allí el paso, malsapeando el piso, ni las heladas o nieves duran en su suelo; ni en fin la afluencia causaria riesgos; y todos los moradores de Avila vendrian al punto determina-

do sin quejarse de que para el comun hubiere otro posible mas cercano, ó mas ventajoso.

Vendria el Mercado donde viene Avila instintivamente en sus dias de reunion y de solaz; vendria, como viene hoy; y hallaria, que su voto era escuchado; y aunque diariamente las carnes y otros abastos continuasen, como deben continuar en el Mercado cubierto, no seria esto mirado como motivo de incomodidad, ni menos de queja.

Esta es la necesidad del momento, este es el clamor de mucha parte del vecindario, á quien no se hace justicia; y á quien se desatiende, porque no clama á voces sin duda. Pues, que, no hay un medio racional y vehemente de clamar por medio de tan repetidos actos, como Avila tiene manifestada su opinion? Ha de continuar de tal modo este ramo tan preferente del servicio que se ha de consentir que vaya el Mercado á Mosen-rubi, por temor de que una vez asentado en el Mercado Grande, allí quedé por convencimiento?

Ya eso ofenderia al buen sentido. Cuatro años hace no habia plaza nueva, ni Mercado cubierto junto á ella: ni Avila esperaba ser lo que hoy se promete: ni la calle de San Segundo ofrecia el aspecto de hoy, y el que debe ofrecer mañana reformada; como lo pide de justicia, ni en fin Avila habia entrado por la via de las mejoras que tan á placer vá corriendo, aunque quizá con poca combinacion para sacar todo lo que sacarse pudo.

Deseamos fijar bien sobre estas indicaciones la atencion de todos los vecinos, que deben animarse; porque esto sea traído á su lugar conveniente. Deseamos que nos oiga la celosa autoridad Municipal, á quien esto grandemente, y en primer lugar, incumbe, y en fin hasta la autoridad superior de la provincia debe interesarse en esta mejora del servicio.

No es de esperar que del punto de competencia se haga hoy cuestion capital, como se intentó otra vez; pues no es hoy la cuestion de entones. Sobre traslacion ó designacion del local de los Mercados el Ayuntamiento delibera y dispone; no así en la traslacion de dias y épocas de ferias y Mercados, cuya importancia es otra.

El local y sus circunstancias atañen á la Administracion Municipal, segun su ley orgánica, y su reglamento; y no puede ser de otro modo.

Si hemos pues tenido tino, y acierto en la sazón, y manera de afrontar este negocio, llenos del deseo de servir al vecindario, ahí está el pensamiento que aun robusteceriamos con mas datos si fuese preciso; y créase, que nuestro deseo no conoce otro origen, que el noble de mirar por la buena administracion del pueblo; y responder á las justas escitaciones, que de personas muy respetables, y celosas nos han llegado. Cumplimos un deber, estamos satisfechos A. Z.

MISCELANEA.

Ha tomado ya posesion de esta silla episcopal el Ilmo. señor D. Gregorio Sanchez Rubio. Congratulamonos con todos nuestros condicenses y esperamos que con el auxilio de la divina gra-

cia, y sus altas prendas, y sabida ilustracion hará feliz la iglesia encomendada á su celo, y diligencia pastoral. Aventajadas noticias tenemos de las virtudes que adornan á nuestro dignísimo prelado, cuyos dias prospere el cielo con incesante desvelo.

Sabemos que el Ilmo. señor obispo está animado del entusiasmo mas bello acerca del negocio de las esperanzas de los Avileses; y cremos que en cuanto de sus influencias, y recursos dependa, estará dispuesto siempre á trabajar por el triunfo de la justa causa de esta capital, en el trazado de la línea desde Madrid á Valladolid. Altamente satisfactorio nos es este convencimiento pues mucho puede influir tan distinguido varon en el fomento de las opiniones algun tanto desmayadas,

GACETILLA RELIGIOSA.

Martes 28. Los Santos Inocentes, dia de misa.

Miercoles 29. Santo Tomás Cautuariense, Obispo y Mártir.

Jueves 30. La traslacion de Santiago Apóstol y San Sabino Obispo y Mártir.

PRECIOS DEL MERCADO ULTIMO DE ESTA CAPITAL.

Trigo de 19 á 23 fanega.

Cebada de 12 á 12 1/2.

Centeno de 12 á 12 1/2.

Garbanzos de 46 á 60.

Carne de vaca á 12 cuart. libra.

Carnero de 10 á 12 cuartos.

Idem de ternera de 16 á 17 id. id.

Aceite de 58 á 60 arroba.

TRASPORTES.

Correos.—El de Madrid entra en esta ciudad diariamente de nueve á diez de la mañana.

Sale todos los dias á la una.

El del Barco y Piedrahita, entra los lunes, jueves y sábados de ocho á nueve de la mañana.

Sale los martes, jueves y sábados á la una.

Diligencias del Norte y Mediodia de España.—Entran de Madrid y Salamanca todos los dias impares á las tres de la tarde; y salen para los citados puntos tres horas despues de su llegada. Esta empresa reserva todos los viajes seis asientos para los viajeros que le soliciten en esta Administracion. Precios: 50, 40 y 30 reales asiento en berlina interior, rotonda y cupé.

Diligencias.—Postas Generales.—Entran y salen los dias impares en este mes; reservando para esta poblacion seis asientos.

Precios, 50 40 y 30 rs. en Berlina, Interior Rotonda y Cupé.

ADVERTENCIA.

Por las festividades de estos dias, no ha podido salir nuestro número en el dia correspondiente; y por la misma razon saldrá el número correspondiente al jueves próximo en el dia 31 del corriente viernes; en el cual hallarán nuestros lectores nuestra resolucion de continuar ó no en el mes y año entrantes.

IMPRESA DE LA VIUDA DE ESTELLES.